



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 35 - OCTUBRE DE 2010

“FACTORES MOTIVANTES PARA LA CLASE DE EDUCACIÓN FÍSICA: RECURSOS DEL PROFESOR”

AUTORÍA PILAR SÁNCHEZ PALACIOS
TEMÁTICA DIDÁCTICA: PSICOLOGÍA DE LA EDUCACIÓN
ETAPA EP, ESO Y BACHILLERATO

Resumen

Para que nuestros alumnos se sientan totalmente motivados en las clases de Educación Física, es necesario que éste utilice diferentes recursos didácticos para lograr una buena interacción entre profesor – alumno. Esto resulta fundamental en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Si desde el principio captamos la atención del grupo de clase, fomentamos su motivación e interés por la tarea a realizar, planteando diferentes situaciones educativas, podremos decir que somos buenos profesores.

Palabras clave

- Atención.
- Motivación.
- Comunicación.
- Interés en la tarea.
- Educación Física.

1. CONSIDERACIONES GENERALES PARA MANTENER LA ATENCIÓN EN CLASE.

1.1. RECURSOS PARA MANTENER LA ATENCIÓN.

El que nuestros alumnos no pierdan el interés en toda la clase y mantengan la atención en todo momento, es un trabajo muy importante para el profesor/a ya que ellos tienen que captar toda la información que les estamos dando durante la clase de Educación Física.

Para ello, tenemos una serie de recursos que utilizaremos para que el alumno aprenda a captar las informaciones más importantes: nuevos contenidos didácticos, cambios en la organización, uso de diferentes materiales didácticos, actividades complementarias y extraescolares..., etc.

A) LA NOVEDAD Y LA SORPRESA.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 35 - OCTUBRE DE 2010

Se trata de crear situaciones nuevas y no caer en la monotonía de todos los días. Al crear situaciones novedosas evitamos que el alumno se adapte a una determinada situación y le obliga a estar en alerta para cualquier situación. Estas situaciones novedosas las podemos generar mediante:

- El material: Usar materiales nuevos (balones, cuerdas, picas..., etc) o los ejercicios con materiales habituales (bancos suecos, colchonetas, espalderas..., etc).
- La música: Se pueden trabajar diferentes contenidos didácticos de la programación utilizando música, como son los circuitos de habilidades, acrosport, pruebas físicas o elaboración de coreografías.

B) LA DIFICULTAD PRESENTADA.

Si usamos ciertos estímulos que llamen la atención de nuestros alumnos, creamos en ellos un estrés y estarán dispuestos a seguir cualquier cambio en la estructura de la clase de Educación Física, sea cual sea su índole. El profesor debe conocer las limitaciones de los alumnos y tenerlas en cuenta al hacer los cambios.

2. LA MOTIVACIÓN DEL BUEN PROFESOR.

La pregunta clave que todo profesor de Educación Física se hace es la de ¿cómo puedo intervenir para provocar el deseo de aprender en mis alumnos?. Como profesores, nuestra labor consiste en exponer una serie de contenidos que resulten atractivos y motivantes a nuestros alumnos, que despierten en ellos su atención y motivación.

2.1. TIPOS DE MOTIVACIÓN.

Uno de los elementos motivadores que está presente en cualquier actividad realizada por un sujeto es conseguir el logro o no de la habilidad practicada.

Muchos alumnos se sienten movidos, más que por la consecución del éxito, por miedo al fracaso y al ridículo. Ninguno de nuestros alumnos quiere estar al final del polideportivo yendo en dirección contraria al resto de sus compañeros, teniendo la sensación de que todos observan sus errores.

En el proceso de aprendizaje de las habilidades motrices existen dos tipos de situaciones: por una parte, los alumnos motivados para el logro y, en el extremo contrario, los alumnos que desarrollan una capacidad aprendida (**Ruiz Pérez, 1994**).

A) MOTIVACIÓN PARA EL LOGRO.

Dentro de este grupo están aquellos alumnos/as más capacitados, a los alumnos que tienen mayor concentración y son conscientes de que pueden alcanzar el objetivo propuesto por el profesor.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 35 - OCTUBRE DE 2010

Se trata de los alumnos que confían en sus capacidades, que no atribuyen los fallos o errores a su falta de capacidad, sino a la mala suerte, falta de esfuerzo, no tener un buen día..., etc. Nunca dirán “es que yo no puedo hacer eso”, “es muy difícil para mí”..., etc, pues esto sería admitir su incapacidad. Este tipo de alumnos mantienen expresiones del tipo “no me salía porque estaba cansado y desconcentrado”, “es que no escuchaba bien al profesor”, “me estaba hablando un compañero”..., etc.

B) INCAPACIDAD APRENDIDA.

En esta situación, nos encontramos con los alumnos que mantienen una percepción de sí mismos negativa, se consideran incapaces de evitar los fallos y los errores, y atribuyen éstos a su falta de capacidades para resolver los problemas de manera correcta.

Se perciben con poca aptitud para la ejecución de las habilidades, por lo que nunca le dedican el esfuerzo suficiente o la atención necesaria para conseguirlo. Para ellos el error no es una falta de esfuerzo, sino una falta de capacidades.

Estos alumnos expresan su incapacidad con frases como “ese ejercicio es imposible que yo lo realice”, “nunca podré saltar esa valla”, “mi coordinación es nula”..., etc. Ellos mantienen que los errores son inevitables, creen que no poseen las aptitudes necesarias, por lo que no le dedican el esfuerzo necesario, no aplicando las estrategias de control motor adecuadas, por lo que, al final, su capacidad de rendimiento se ve disminuida, llegando a provocar el abandono de la actividad. Al final “la profecía se cumple” y llegan a asumir su papel de incompetentes motrices (incapacidad aprendida).

2.2. FACTORES MOTIVANTES.

Según la situación, podemos utilizar unos elementos u otros como factores motivantes en el proceso de enseñanza y aprendizaje de la Educación Física. Para ello es necesario que el profesor/a conozca los elementos de los que dispone y cuáles utilizar en cada caso.

A) EL ALUMNO.

El propio alumno debe ser un elemento motivador por sí mismo, es decir, el alumno debe tener seguridad en sus propios recursos. Esto aumentará su competencia motriz. Los alumnos que se ven favorecidos por el éxito se sienten más motivados para aprender.

B) EL PROFESOR.

La personalidad del profesor juega un papel fundamental en el desarrollo de la clase de Educación Física. La empatía profesor – alumno debe ser lo más positiva posible.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 35 - OCTUBRE DE 2010

El profesor debe mover a sus alumnos siempre de una manera entusiasta. Todo esto se consigue a través de la creación de un entorno adecuado y a base de manifestar buenas expectativas. Es lo que se conoce como el **efecto Pygmalión**.

C) LOS CONTENIDOS PROPUESTOS.

Muchos profesores de Educación Física plantean contenidos atrayentes y novedosos pero a la hora de aplicarlos a sus alumnos fracasan. Esto se debe a que no adaptan sus contenidos para que lo expuesto sea atractivo y asequible al nivel de los alumnos.

Existe la postura generalizada de intentar aplicar la metodología de contenidos de diferentes núcleos temáticos de otros profesores a nuestros alumnos, contenidos que quizás resulten de excesiva complejidad para ellos, que no sean capaces de realizar y se sientan desmotivados.

Otras veces, aspectos como disposición del material, música empleada, nuevos ejercicios, estructura de la clase..., etc, son los causantes de no provocar motivación en los alumnos. La falta de originalidad en la presentación de los contenidos puede provocar monotonía y aburrimiento.

3. RECURSOS PARA FAVORECER LA MOTIVACIÓN.

Para lograr este grado de activación óptima durante las sesiones de Educación Física, el profesor/a dispone de una serie de recursos didácticos. Lo ideal es que estos recursos, que a continuación se exponen, interactúen entre ellos, no limitándonos a desarrollar solamente uno de ellos.

A) OFRECER CONOCIMIENTO DE LOS RESULTADOS.

Cuando observamos un error, no es muy pedagógico el manifestar lo mal que lo está realizando el alumno con expresiones “mal, muy mal”, “da pena veros”, o simplemente gesticular con desprecio o enfado. Es mucho más interesante “disfrazar” el refuerzo, convirtiéndolo en una advertencia más agradable de asumir por el alumno.

Consiste en cambiar la forma pero no el contenido. Expresiones como “una vez más, hasta que salga bien”, “casi casi, una vez más”, o también expresarlo en forma de parodia o comedia con frases como “vais para atrás como los cangrejos” o también ofreciendo gestos cómicos de disconformidad como taparse los ojos con la mano o poner cara de circunstancia. De este modo estamos comunicando nuestra desaprobación con la ejecución pero, sin embargo, los alumnos lo perciben de forma muy diferente.

B) UTILIZAR EL REFUERZO POSITIVO.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 35 - OCTUBRE DE 2010

Hablando en términos psicológicos, la función de los refuerzos es la de aumentar las posibilidades de que una conducta se realice. Los alumnos no siempre son conscientes de sus acciones, a veces interpretan que lo están realizando bien, cuando nosotros como profesores percibimos una ejecución incorrecta, o viceversa. Por todo esto es necesario ofrecerles información, pero no ya sólo por y para evitar sus errores, sino también como elemento motivador. Por tanto es igual de importante destacar sus errores como sus logros.

No debemos solamente centrarnos en señalar sus fallos, también debemos darles a conocer lo que van consiguiendo con éxito. Es importante motivar a través del éxito, esto les proporcionará confianza en sí mismos, motivándoles a continuar con la tarea. Sin embargo, hacer un excesivo hincapié en destacar sus errores provocará un efecto contrario.

En nuestra actividad resulta más interesante el utilizar los refuerzos positivos que los negativos. Debemos acostumbrarnos a guiar la conducta de nuestros alumnos siempre a través de estímulos agradables y reconfortantes. Esto generará un contexto positivo que aumentará las condiciones de aprendizaje.

C) EL EFECTO PYGMALIÓN.

Las expectativas que un profesor tiene acerca de sus alumnos tienen, por sí mismas, un efecto significativo en ellos. Es decir, los sentimientos y actitudes que tenemos como profesores de Educación Física los transmitimos a nuestros alumnos, ya sea de una forma consciente o inconsciente, directa o indirecta, de tal forma que, al final, nuestras expectativas se cumplen, haciendo que nuestros alumnos hagan suyos nuestros pensamientos.

Un ejemplo práctico de esta forma de proceder se da cuando nos encontramos con un grupo de alumnos y la imagen que percibimos de éste a priori es la de unos desmotivados, descoordinados..., etc. Si durante el desarrollo de la clase de Educación Física actuamos basándonos en esta expectativa, etiquetando ya de antemano a los alumnos y aplicando el tratamiento acorde con nuestro planteamiento, terminaremos consiguiendo que ellos perciban, asimilen y procedan como nosotros pensamos; finalizarán la clase con la impresión de no servir para la misma.

Al final, la profecía se cumple. En el ejemplo anterior, se ha analizado cómo surge un **efecto Pygmalión negativo**. Sin embargo, podemos proceder de la manera contraria, utilizando este arma didáctica para obtener resultados positivos, es decir, creando un **efecto Pygmalión positivo**.

Siguiendo con el ejemplo anterior, si en vez de generar expectativas negativas, generamos expectativas positivas sobre el grupo, pensando que es un grupo que se va a entregar y que rápidamente asimilará los ejercicios en las primeras clases, crearemos sin apenas darnos cuenta, un clima más favorable, una empatía profesor – alumno positiva que favorecerá de forma muy significativa el proceso de enseñanza.

D) VARIEDAD.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 35 - OCTUBRE DE 2010

El encontrarse con situaciones distintas evita la adaptación y la monotonía, solicitando del alumno en todo momento su atención para superar satisfactoriamente la nueva situación, de esta forma, se sentirán motivados para la consecución del éxito.

Por ejemplo, si utilizamos música, nunca debemos de abusar de la misma cinta de música. Aunque los contenidos didácticos sean diferentes, la sensación será de conocer lo que se está exponiendo por similitud con otras clases prácticas de Educación Física.

Por otro lado, los materiales utilizados durante la clase poseen gran cantidad de posibilidades de utilización. Sin embargo, siempre caemos en el error de utilizarlos de la manera más convencional o como hemos observado que lo utilizan otros profesores o compañeros del Departamento Didáctico. Debemos dejar trabajar a nuestra imaginación y creatividad encontrando otras formas de utilización, esto provocará **situaciones nuevas y motivantes**.

Por último, debemos modificar la estructura de nuestras sesiones, ya que la rutina y la monotonía vienen generada por seguir siempre una secuencia fija de trabajo: parte teórica, calentamiento, parte principal y vuelta a la calma. La estructura de la sesión permite cierta flexibilidad y favorece el planteamiento de clases de Educación Física con una estructura diferente, que permita romper con la clásica forma de trabajo, proporcionando así sesiones diferentes.

4. CANALES Y RECURSOS DE COMUNICACIÓN.

4.1. LA COMUNICACIÓN.

Tan contraproducente puede resultar una gran cantidad de información, imposible de ser asimilada y retenida por nuestros alumnos, como una insuficiencia en la información transmitida por el profesor, imposibilitando una correcta respuesta de los alumnos.

Si la información que ofrece el profesor resulta demasiado extensa, puede ser tal la cantidad ofrecida de forma esquemática y rápida, que puede suceder que los alumnos no sepan atender ni seleccionar los aspectos más importantes, o que no lleguen a entender el significado del mensaje.

Debido a las características de nuestras clases de Educación Física, el profesor se ve casi constantemente obligado a recurrir a un tipo de **información no verbal**, empleando la mayoría de las ocasiones el **canal visual** (realizando gestos para dar información a sus alumnos).

Para que al emitir una información tengamos las garantías suficientes de éxito debemos conocer previamente cómo funciona este sistema de comunicación durante nuestras clases de Educación Física.

Por una parte tenemos la fuente de información, representada por nuestra presencia como profesores, mientras que al otro lado tenemos al destinatario del mensaje, el grupo de alumnos.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 35 - OCTUBRE DE 2010

El profesor representa la fuente de información; éste debe tener a su disposición la información necesaria sobre los contenidos que desarrollará. Además, de **“lo que sabe”**, es imprescindible que **“sepa enseñarlo”**.

No confundamos lo que sabe algún profesor con su capacidad para transmitirlo. Que alguien sepa no quiere decir que sepa transmitirlo, puede que su factor conocimiento sea el adecuado pero no así su factor didáctico.

Toda esta información que posee el profesor se almacena en su memoria y la hace salir a través de sus órganos efectores. En nuestro caso, como profesores de Educación Física, almacenamos en nuestra memoria toda la información que concierne a contenidos de: número de alumnos, material necesario, organización, instalaciones disponibles, condiciones climatológicas, tiempo útil de clase..., etc.

Todos estos elementos afloran durante nuestras sesiones a través de nuestros órganos efectores que, durante el proceso de enseñanza y aprendizaje, se centran en la voz, el lenguaje gestual, las demostraciones y los sonidos.

Sin embargo, a la hora de emitir los mensajes docentes, el profesor debe organizar la forma, cantidad y orden en la emisión, deberá realizar una estructuración mental previa para que el mensaje resulte lógico y coherente. Es aquí donde entra de lleno el factor didáctico. El profesor seleccionará cuál es la información que procede emitir en ese momento. Para conseguir esto con éxito, se debe trabajar con dos recursos: la estructura didáctica de los contenidos y la selección de la información de acuerdo con la situación.

Todo esto sucede cuando nosotros, como profesores de Educación Física, disponemos de los conocimientos adecuados para desarrollar nuestras clases, y cuando nos hemos preocupado de recibir una formación adecuada. Ahora es el momento de llevarlo a la práctica, de aplicar el factor didáctico.

Para ello, hay que analizar la situación didáctica con la que nos encontramos: número de alumnos por clase, nivel de asimilación, experiencias anteriores, preferencias..., etc. Basándonos en estos datos, estructuramos nuestras clases de Educación Física: contenidos didácticas, progresiones más adecuadas..., etc.

Por último, hay que seleccionar cual es la información que debemos transmitir según la situación didáctica que observemos, empleando para ello **recursos visuales o auditivos**. Por tanto, no sólo es “saber, llegar y aplicar”, sino “saber, llegar, observar y, sobre todo, saber aplicar”. Esta es la principal característica que define a un buen profesor.

Una vez que el profesor emite su mensaje, éste se transmite por el canal (auditivo, visual o táctil) hasta llegar al alumno. Sin embargo, en la realidad no es así de sencillo, sino que nos encontramos con cantidad de elementos que provocan interferencias en la correcta llegada del mensaje.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 35 - OCTUBRE DE 2010

Ante un mensaje de carácter visual, la falta de visión por la situación del profesor o por un elevado número de alumnos, puede ocasionar que el mensaje emitido por el profesor no llegue con claridad al alumno; o que ante la emisión de un mensaje de carácter auditivo, por el exceso de ruido en el polideportivo, por una mala disposición del profesor o una mala acústica, se produzcan **interferencias** en el canal. Nosotros, como emisores del mensaje, debemos tener siempre en cuenta este tipo de variables que afectan al buen desarrollo de nuestro sistema de comunicación.

Cuando el mensaje llega a nuestros alumnos, éstos los reciben a través de sus **sentidos** (vista, oído y propiocepción). A través de **procesos perceptivos** la información es codificada y organizada, confiriéndole una interpretación correcta para posteriormente poder actuar en consecuencia.

Toda esta información que nuestros alumnos perciben, además de ser utilizada en el momento, pasa posteriormente a ser almacenada en la memoria para retenerla, recordarla y utilizarla posteriormente.

4.2. CANALES DE COMUNICACIÓN.

Para la expresión del mensaje docente, existen varios medios o canales de comunicación. Cada uno de ellos, contiene sus ventajas e inconvenientes, pero dependiendo de la situación didáctica, puede ser más interesante utilizar uno u otro.

A) CANAL AUDITIVO.

Centrándome en la persona del profesor, destaco que por este canal la información puede tener origen verbal o no verbal. En la clase de Educación Física la información tiene un origen tanto verbal como no verbal. A veces, debido a las condiciones acústicas del pabellón, el profesor no ofrece informaciones verbales del tipo descripciones o explicaciones, teniendo que acudir a otro tipo de **ayudas sonoras**.

La ayuda sonora que utiliza el profesor puede tener varios orígenes: sonidos originados por el propio profesor, silbato..., etc. Ambos proporcionan a nuestros alumnos una referencia clara para conocer las directrices de cada clase. Así, podemos encontrar sonidos verbales (voces como “ya”, “ahora”..., etc) o sonidos no verbales (silbidos, palmadas, silbatos..., etc).

B) CANAL VISUAL.

Este canal es, sin duda, el medio más utilizado y que mejor se adapta a las exigencias de las clases de Educación Física. Ofrece la información de una forma rápida y directa, ya que, el ejercicio que deseamos ofrecer, se presenta de forma inmediata.

Todos hemos oído alguna vez “más vale una imagen que mil palabras”. Esta frase resume de manera rápida la ventaja de ofrecer información no verbal a través de imágenes por el canal visual frente a ofrecerlas de forma visual a través del canal auditivo.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 35 - OCTUBRE DE 2010

Todos sabemos de la importancia de ofrecer los mensajes de forma rápida en nuestras sesiones. Por tanto, la información a través de imágenes y gestos se adapta mucho mejor a las exigencias de la enseñanza de la Educación Física. Dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje, nos encontramos con diferentes formas de ofrecer el mensaje a través del canal visual.

Durante toda la clase, o al menos durante la fase más decisiva o parte principal, el profesor indica los ejercicios que intenta enseñar a sus alumnos. En caso de que el profesor no realice los movimientos siempre existirán alumnos que continúan realizándolos. Por tanto, nuestros alumnos siempre encontrarán información del ejercicio a realizar, ya sea a través de las demostraciones del profesor o de los propios alumnos.

Como contrapartida, este procedimiento tiene el inconveniente de que en las demostraciones, en los movimientos de los alumnos se verá reflejado el estilo del profesor o su punto de referencia. El alumno, al limitarse a imitar aquellos movimientos que observa, los realiza tal y como los percibe, estén bien o mal ejecutados.

Por otra parte, además de las demostraciones, el profesor se puede beneficiar de otra serie de recursos como las ayudas de tipo visual, es decir, dar información sobre el ejercicio que se va a realizar pero sin la realización del mismo, es decir, a través de representaciones gráficas.

Ayudas de este tipo se emplean cuando tenemos previsto realizar un cambio y a través de un simple gesto lo indicamos. Este tipo de ayuda es uno de los recursos más importante que tiene el profesor a su disposición durante el desarrollo del proceso de enseñanza y aprendizaje.

Esta importancia radica en que podemos dar la información antes de que el ejercicio se lleve a cabo, lo cual no ocurre con las demostraciones, donde la información se ofrece al mismo tiempo que el ejercicio, siendo un tipo de información concurrente.

Por tanto, esta ventaja que nos ofrece la ayuda de tipo visual nos permite anticiparnos. Para ofrecer esta información el profesor debe ser capaz de hacerlo de una manera rápida y precisa. Esto ocurre cuando utilizamos el lenguaje gestual. Es importante que el significado de estos gestos sea dominado tanto por el profesor como por los alumnos. Así, debemos utilizar este tipo de recurso de una forma habitual para que nuestros alumnos identifiquen el gesto con el ejercicio que se pretende realizar, de esta forma la comunicación será más clara y efectiva.

C) CANAL KINESTÉSICO – TÁCTIL.

Es el canal menos usado para transmitir información, pero a veces útil en nuestras clases. Así el alumno nos siente como más cercano. También es muy útil para alumnos con necesidades educativas especiales. El profesor mantiene habitualmente una posición centrada y ofrece una información de tipo masivo y no individual.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 35 - OCTUBRE DE 2010

A través de estas sensaciones, el propio movimiento va a generar informaciones sensoriales internas (propiocepción) en el alumno, las cuales tendrán una función de feedback propio informativo, ayudándole a realizar el movimiento de una forma correcta.

El profesor puede guiar el movimiento del alumno en el recorrido adecuado, produciéndole una toma de conciencia sobre el movimiento para que posteriormente lo asocie con la ejecución correcta.

5. CONCLUSIONES FINALES.

En nuestras clases de Educación Física, resulta tanto o más importante la motivación del profesor y del alumno, ambos en constante interacción.

Muchos profesionales de la educación definen la motivación como una **atracción hacia un objetivo** que supone una acción por parte del sujeto y permite aceptar el esfuerzo requerido para conseguir ese objetivo. La motivación está compuesta de necesidades, deseos, tensiones, incomodidades y expectativas. Constituye un paso previo al aprendizaje y es el motor del mismo.

La ausencia de motivación hace complicada la tarea del profesor. También decir que la falta de motivación por parte del alumno queda a veces fuera del alcance del profesor. Para lograrlo, tenemos algunos recursos como: explicar los objetivos de cada sesión, plantear las actividades de forma lógica y ordenada, fomentar la comunicación entre los alumnos, explicar contenidos que resulten a los alumnos próximos y cercanos, proponer actividades con diferentes niveles de resolución..., etc.

6. BIBLIOGRAFÍA.

- Delgado Noguera, M. A. (1991). Los estilos de enseñanza en Educación Física. Universidad de Granada.
- Comunidad Educativa. Apoyo Curricular. N° 251 Mayo 98. Capítulo 2."La motivación: investigación en el aula".
- Gilbert, I (2005). Motivar para aprender en el aula. Las siete claves de la motivación escolar. (Ed) Paidós Educador. Barcelona.
- Alonso Tapia, J. (1997). Motivar para el aprendizaje. Capítulo 1 y 2. (Ed) Edebé. Barcelona.
- Huertas, J. A. (1996). Motivación y querer aprender. Pp 291-379. (Ed) Aique. Buenos Aires.
- García Ruso (1997). La formación del profesorado de Educación Física. Problemas y expectativas. (Ed) INDE. Barcelona.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 35 - OCTUBRE DE 2010

Autoría

- Nombre y Apellidos: Pilar Sánchez Palacios
- Centro, localidad, provincia: IES Juan de Aréjula (Lucena – Córdoba)
- E-mail: pistaxo12@hotmail.com